

Gerónimo de Sade

**EL PAPA Y EL
PRESIDENTE**

(Antología de cuentos)

Autor: Gerónimo de Sade.

Diseño de la portada: Gerónimo de Sade y © Loic Giraud | Dreamstime Stock Photos

Primera edición: 2013

EL PAPA Y EL PRESIDENTE

La estadía del papa en el país había sido todo un éxito. Al menos el presidente de la nación, así lo sentía. Miles de fanáticos satisfechos vieron desfilar frente a sus narices en el papa móvil, al sucesor de Pedro cubierto de oro y joyas. Casi una momia chapeada en oro. Todo había salido de manera excelente, pensaba el presidente. Millones de feligreses le habían tomado fotos como si fuera una estrella del pop. Millones de personas que se tragaban todas esas mentiras desde hacía milenios. Pobres proles, pensaba. Ese papa cabronazo, que puede pasearse como una estrella de Hollywood descaradamente con cantidad de joyas peor que un narcotraficante sin que le reprochen nada, que manipula a cientos de millones de personas que con el pasar del tiempo siguen tragándose ese océano de mentiras, reflexionaba. Y yo por más que me esfuerzo en crear guerras inútiles en nombre de la nación y del bienestar familiar, siempre estoy lleno de problemas. Y mis contendientes siempre al pie del cañón para hacerme la vida imposible. Tengo que hablar con él antes de que se vaya. Ya sé, le haré una orgía como las

que le encantan con todo tipo de niños hermosos en la catedral de la capital y allí trataré de sacarle uno que otro consejo.

Después de aquella profunda meditación, se levantó de su silla presidencial y ordenó que se llevaran a cabo sus planes.

El presidente había dejado muy en claro que fueran diez niños de los más exquisitos del país. Y allí estaban, bien vestidos, en la catedral, aquella tibia noche, diez niños de tiernas carnes que invitaban a las pasiones inmorales. La catedral había sido por completo hermetizada con el pretexto de que el papa rezaría una noche entera por la paz del país. El presidente había llegado por uno de los múltiples túneles que conectaban la catedral con algunos selectos burdeles, conventos y antros criminales. Una vez dentro, el presidente entonces se acercó al papa.

–¿Qué le parecen los niños hermosos que le hemos traído? Desde luego ellos están dispuestos a cualquier cosa con tal de que se les abran las puertas del cielo.

–Oh sí, esas hermosas puertas celestiales –dijo el papa con una mirada lujuriosa dirigida hacia los niños.

–Me he enterado varias veces por los medios, de la predilección que tiene la jerarquía católica por los niños. Así

que me permití hacerle este gran obsequio a cambio de obtener algunos consejos suyos para aprender a gobernar desvergonzadamente sin que el pueblo respingue y sobre todo para que me adoren como lo hacen con ustedes. Es realmente impresionante. Yo diría que si usted le dice a uno de sus correligionarios que salte desde un avión sin paracaídas posiblemente lo haga.

–Es muy cierto –dijo el papa con la cara llena de orgullo–, pero lo que hemos logrado no ha sido de la noche a la mañana. Nos ha tomado miles de años como sabrás. Lavar el cerebro e idiotizar a la gente para que se someta y entregue sus riquezas sin protestar no es tarea fácil. Hemos tenido que cambiar cantidad de veces ese librito llamado Biblia a nuestra conveniencia para optimizar nuestro poder. Además hemos tenido que hacer toda clase de genocidios y atrocidades en nombre de nuestra religión para evitar que fuerzas externas revelaran nuestras mentiras. Y tienes toda la razón es increíble que la gente todavía nos adore tanto. Mírame soy viejo, feo y jamás he tenido que someterme a ninguna intervención quirúrgica para mejorar mi imagen sin embargo, sigo teniendo miles de seguidores ¿Asombroso, no?

–Sí, de verdad impresionante –dijo el presidente con cara de no entender–. En las redes sociales no paran de hacerme mofa, en cambio a usted algunos le empiezan a hacer burla y miles de sus seguidores lo defienden con gran determinación no permitiendo que su reputación se vea disminuida. Es extraordinario, ya quisiera tener defensores así por todas partes. ¿Cómo lo logra?

–Je, je, je entonces tú andas en busca de algunos consejos a cambio de estas delicias, me alegra que los medios estén publicando por todas partes nuestra predilección por los niños, ojalá otros presidentes me hagan despedidas como ésta. Bueno pues no hay que perder más el tiempo.

El papa subió al altar y se acomodó como si fuera a dar un sermón de misa. El presidente se sentó como un feligrés más acompañado de los diez niños que pusieron cara de santurriones. El papa lo miró fijamente y comenzó:

–Como te comentaba nosotros actuamos como una corporación, pero somos una corporación milenaria. Vivimos de la ignorancia del pueblo, la ignorancia que he podido ver en este país es abundante por cierto, felicitaciones pero no olvides que si la manejas bien es porque nuestros curas hicieron un buen trabajo en educarte para eso, estoy seguro. Así que por ese lado vas por buen

camino. Sigue trabajando en la ignorancia. Empuja leyes para privatizar la educación, hazla más inaccesible, sigue hundiendo a más de la mitad del país, como lo has estado haciendo, en la pobreza y la ignorancia. Una vez que tengas todo eso inventa supersticiones atribuyendo todos los males a poderes demoníacos y esconde muy bien todas tus pendejadas. Cualquier problema atribúyelo a esos demonios que rondan por todas partes, los seres del inframundo, no te olvides de decir que esos seres son invocados por los herejes. Y explica que esos herejes son aquellos intelectuales que te culpan de todos los problemas que aparecen. Invierte en una súper-policía especial buscadora de herejes. Quémalos como solíamos hacerlo para que no haya más atrevidos. Entiendo que hoy en día los derechos humanos estorban, pero bueno tú disfrazas todas esas quemazones diciendo que fue un ajuste de cuentas del crimen organizado, estoy seguro que ya has hecho eso varias veces. Hoy hay miles de maneras de tergiversar la realidad. Mira que todas esas tácticas ya son muy usadas por todo tipo de corporaciones y gobernantes de todo el mundo, aprende de ellos. Ahora si quieres optimizar recursos hazle como nosotros. Comienza una campaña contra el matrimonio, degrádalo, hazlo obsoleto, invéntate historias

diciendo que el celibato es parte de la santidad o que te llevará al reino de los cielos, no sé cualquier cosa.

–Pero ¿Qué sentido tiene restringir el matrimonio? ¿Cómo ganan ustedes con eso?

–No te das cuenta que si tuviéramos matrimonios, cuántos divorcios no habría después. Cuánto dinero perderíamos pagando abogados y luego la separación de bienes. Te das cuenta como perderíamos con el matrimonio. Pero como te comento somos una gran corporación y lo que menos debemos hacer es perder el dinero de manera tonta. Como en toda corporación, solamente enormes cantidades de dinero nos ayudaran a corromper todo tipo de instituciones, gobernantes, o personas en este orbe. Por eso tampoco queremos a mujeres ejerciendo el sacerdocio. Imagínatelas haciendo las fabulosas orgías que hacemos nosotros y que después salieran embarazadas. Y con el instinto maternal exacerbado de las religiosas y su negación al aborto, sería un verdadero desastre. Una vez más una parte del dinero de nuestra empresa tendría que subvencionar a esos niños. Eso generaría pérdidas irreversibles, ¿Me comprendes? El dinero es un pilar y hay que acumularlo tanto como sea posible. Es la herramienta para sembrar ignorancia, pobreza y estupidez por todo el planeta.

–¡Vaya! –dijo estupefacto el presidente como si hubiera recibido una iluminación divina procedente de la santa providencia–. Buenísima idea que podría aplicarse a los dirigentes de mi país, ¿Para qué queremos hijos? Lo que queremos son orgías y para ello simplemente hacemos traer las carnes más exquisitas del pueblo. ¿Sabe una cosa padre? Usted y su empresa son muy brillantes, realmente me inspiran.

–Ya verás –añadió el papa– que con mis consejos pronto te ganarás el respeto de la mayor parte de tu país, mírame a mí, estamos podridos en dinero mientras un continente como África está sumido en la peor indigencia de la historia y mis seguidores no dicen ni pío. Al contrario nos donan cada vez más riquezas, ja, ja pobre gente.

–Señor papa usted sí que es un ser ilustre. Mañana mismo comenzaré con sus grandes consejos. Muchas gracias, de verdad.

El señor presidente se levantó de su lugar y le besó la mano al papa y salió por el mismo túnel que había usado para entrar a la catedral.

El papa, al día siguiente, esbozaba una perversa sonrisa, ante miles de feligreses que lo vieron como un sentimiento de santidad, como la expresión de un ser puro y ejemplar. El

papa, que llevaba un sombrero de charro obsequio de uno de sus seguidores, recordaba su memorable noche anterior y mientras se despedía de sus miles de incondicionales en el aeropuerto, divisó varios devotos y devotas que como si estuvieran en un concierto de antaño de los Beatles pataleaban, se retorcían y lloraban ante su presencia.

–Adiós, adiós...¡México siempre fiel! –fueron las últimas palabras del papa frente al micrófono antes de subir al avión.

LOS HOMBRES LOBOS INDIGNADOS

Una colosal luna llena de un color naranja rojizo, como si la hubiesen teñido en sangre se alzaba sobre la gran mancha de luces verticales de la ciudad y parecía abrirse paso como una bola de fuego entre las tinieblas. Mirarla le erizó la piel como otras veces. Los aullidos volvieron a resonar por todas partes precedidos de gruñidos salvajes que confirmaban no sólo una bestia, sino muchas de ellas. Ésta vez los múltiples quejidos rondaban cerca de donde se encontraba. Lo presentía como los animales intuyen un desastre natural y como las bestias, se inquietó. Sintió como si sus miembros

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

